



Valores y antivalores: Paralelo entre lo real y lo ficcional de los cuentos clásicos

Juan Sebastián Lombo
Carolina Romero Otálora
María Fernanda Álvarez
IX semestre – CAT Ibagué

*La educación no cambia el mundo;
cambia a las personas que van a
cambiar el mundo.*

Paulo Freire

Prefacio

Desde pequeños hemos estado muy ligados a los cuentos clásicos, miles de historias han sido narradas mediante cuentos que nos han sumergido en la maravillosa fantasía que sólo un buen escritor puede lograr construir. En el ambiente circundante literario, existe la posibilidad para los niños de encontrarse con la literatura, sin necesidad de cumplir con el requisito de saber descifrar códigos escritos, es decir; con simple lectura de imágenes, los pequeños pueden hallarse con historias de mundos y personajes fantásticos, situaciones inesperadas, que los atrapan y deleitan.

Existe la posibilidad de reflexionar acerca del propósito de la literatura infantil en las escuelas, quizás su objetivo, debería ser introducir a los niños al arte y el goce estético, pero probablemente se usa para adoctrinarlos en valores o antivalores, moral y comportamientos sociales aceptables, paralelos entre lo real y lo ficticio. Parafraseando al escritor colombiano William Ospina, sobre temas referentes a la educación en su ensayo titulado *La escuela de la Noche. Reflexiones sobre la educación*, Ospina afirma que nuestra cultura suele ver en los niños sólo proyectos y se les ve como algo inacabado, como receptores de la información, entonces el sistema educativo no respeta “la naturaleza de los niños” (2012)

Los orígenes

Desde sus inicios, a finales del siglo XVII y mediados del XIX, la literatura infantil fue concebida con el objetivo de enseñar “la conducta ideal” a través de historias, cuentos y fábulas recopiladas de la cultura popular europea; llevados hasta los salones de la aristocracia y posteriormente al mundo entero, de la mano de escritores como Charles Perrault, el autor más leído en la última década del siglo XVII, con sus obras *Mamá ganso*, *Cenicienta* y *El gato con botas*.

Asimismo, autores reconocidos como: Antoine Galland, Jeanne-Marie Leprince, los re-contadores de historias Jacob y Wilhelm Grimm, y Hans Andersen, buscaban con sus historias, fomentar la moralidad cristiana, plantear cuestiones filosóficas y existencialistas enmarcadas desde lo moral y socialmente correcto. En palabras de Sarah Fielding (1749): “Los cuentos de hadas son ahora como las fábulas de Esopo: alegorías morales destinadas a moldear la acción moral”. (Citado por Lerer, 2009, p. 330)

La cuestión

Los cuentos clásicos por lo general han estado ligados a una enseñanza y manifestación de alguna problemática de su tiempo, ajustándose a la realidad social. En el presente escrito pretendemos abordar una temática algo controversial, donde la intención de los cuentos clásicos puede ser puesta en la balanza de lo bueno y lo malo; para ello servirán como clave los cuentos “El patito feo” y el “Gato con botas”, allí surgirán ideas de la relación que tienen estos dos textos con la formación en valores de los niños, el adoctrinamiento y su fin principal, enseñar una conducta ideal, todo esto



también conocido como valores y antivalores sociales.

Hans Christian Andersen, hizo cuentos de su propia vida y de la gente de Odense (Dinamarca) su pueblo natal, sus relatos reflejaban el poder social y situaciones del contexto en que vivían. En el relato el *Patito feo* escrito por Andersen en 1843, se pueden encontrar una serie de valores que ayudan en la formación de la persona, con un fin de intenciones que radican desde aprender a valorar lo importante que es aceptar a los demás tal y como son, sin que nos importe su lengua, cultura, raza o imagen, hasta crear hábitos y conductas ideales en los niños, puesto que según el escritor Alfonso Cárdenas Páez en su libro “Elementos para una pedagogía de la literatura” nos comparte:

Los valores, en cuanto a sus vínculos con los sentimientos, involucran necesidades e intereses de los estudiantes, de manera que su afirmación debe convertirse en vivencia, en una experiencia enraizada en la memoria y plena de sentido en los ámbitos sociales, culturales y cognoscitivos; por tanto, la educación a través de la literatura debe abrirse al mundo, al yo y a la sociedad. (Cárdenas, 2004, p. 35)

A raíz de lo anteriormente citado, podemos evidenciar que a través de la literatura el manejo de valores puede ser posible, evidenciando que la educación y el arte de la literatura puede ser ese puente transmisor de cambios en los pensamientos de los educandos, en el cuento *El patito feo*, podemos ver cómo el rechazo, la injusticia, acoso y el desprecio se transforman en un bello ganso, muestra como la valentía, el amor propio y los buenos sentimientos logran que los valores positivos cambien la mentalidad en la formación del estudiante.

“Es imprescindible enriquecer el texto con nuevas experiencias de mundo, rodearlo de vida, de emoción, de sentimiento, de conocimiento y de valores de manera que no se conviertan en pretexto de la acción educativa sino en parte de la vivencia del estudiante” (Cárdenas, 2004, p. 37). Lo importante de implementar este tipo de cuentos en el currículo depende de las estrategias que utilice el maestro, puesto que podría pasar simplemente por una lectura y ya, la misión está en que el estudiante vivencie el cuento y este germine en su pensamiento.

Cuentos como *El patito feo*, sirve como herramienta para una formación más humanizada. Otro aspecto clave en la formación que se evidencia en *El patito feo*, es la manera de abordar el tema de la superación personal, los cuentos e historias infantiles son agentes motivadores que realzan el gran interés en los niños y niñas, les permite adaptar su realidad a la fantasía que transmiten las historias, un estudiante fácilmente puede convertirse en un personaje y lograr resolver conflictos propios.

Es allí donde la imaginación, inteligencia y creatividad se tornan dispuestas a una transformación social y el niño logra una superación de sus problemáticas. La transición que hace el patito feo a un bello ganso, es un factor motivador que infiere en el pensamiento, siendo este un recurso que se logra adaptar en las aulas donde además de incluir e implementar la enseñanza de valores, podemos hacer y desarrollar un acercamiento a las culturas y contextos sociales que se exponen en la obra literaria. De esta manera, se puede abordar una temática bastante cruel como lo es la discriminación y la xenofobia. En el otro lado de la balanza, el escritor francés Charles Perrault, presentó en el año 1967 la recopilación de cuentos populares europeos y la historia de *El gato con botas*, aunque en este cuento se reflejen algunos valores como la valentía, y habilidades como la creatividad, no se puede desconocer las actitudes negativas del gato: engaños, mentiras y deshonestidad, que se manifiestan en el cuento como antivalores, entonces la enseñanza recae en lo negativo, en la viveza y artimañas que utiliza el gato y no deja actitudes positivas para el aprendizaje del estudiante. Sería impreciso decir que en las escuelas no se implementará este tipo de cuentos, pero aun teniendo aspectos negativos, la obra se puede utilizar de una manera más abstracta y no enfatizar en lo malo, sino que con base a ello crear conciencia y retroalimentación de las cosas que no se deben hacer.

El escritor Yuval Noah Harari en su libro titulado *21 lecciones para el siglo XXI*, propone que “los humanos damos tanta importancia a nuestros deseos que intentamos controlar y modelar el mundo entero según dichos deseos” (2019, p. 327), esto mismo hace el gato quien al tratar de cumplir con su objetivo moldeó un plan siniestro a favor de su amo, logró engañar y salirse con la suya; estos aspectos demuestran que el camino fácil es el mejor y no es así. La realidad es que la vida es



difícil y nuestros deseos no deben anteponerse por encima de las demás personas, esta es una enseñanza viable que se debe llevar a la escuela.

George Steiner en su libro *Lecciones de los maestros*, menciona que “No puede haber sistema familiar ni social, por aislado que esté y por rudimentario que sea, sin enseñanza y discipulazgo, sin magisterio y aprendizaje consumados.” (2007 p. 6) es ahí donde el rol del docente debe verse como facilitador o mediador en el sistema social y educativo, muestra que el maestro es un líder en el aula y puede lograr un sinfín de enseñanzas tanto positivas como negativas.

La pedagogía no enseña a adoctrinar sino a ser sujetos capaces de pensar y actuar libremente, a favor de las demás personas con habilidades y estrategias que sean positivas para dicho desarrollo de la educación; el cuento *El gato con botas* puede ser un arma de doble filo, si el docente no implementa una estrategia aceptable de cómo abordarlo en el aula de clase, puede ser un factor negativo en la formación del individuo tanto psicológicamente como cognitivamente, puesto que el gato es un personaje creado con bases de maldad y sin importar el destino de los demás prima su interés particular beneficiándose él y su amo, esto podría generar pensamientos de desigualdad, deshonestidad, trampa, avaricia y engaño, en contravía del propósito educativo de fomentar relaciones de alteridad y empatía.

A manera de cierre

Los aspectos de la formación humana planteados en los textos abordados, siguen vigentes en el siglo XXI, esto es lo maravilloso de muchos cuentos infantiles ya que además de trascender en la mente e imaginación humana, también logran adaptarse a situaciones sociales que se pueden presentar en épocas posteriores a su publicación.

Así es como, podemos observar que existen muchos cuentos que siempre van a estar en la balanza, con valores y antivalores. Pero ¿cómo reconocer o no abordar lo negativo?, esta es tarea del docente, la elección de un contenido literario para la clase, siempre debe estar en pro de la formación humana, no se trata de decir que los cuentos con antivalores no se utilicen, por el contrario, se pueden abordar desde la reflexión y el pensamiento crítico para aprender a decidir y generar conciencia de la repercusión de los actos y la responsabilidad de los mismos.

En algunas aulas de clase de las escuelas primarias, es común encontrarse con maestros que utilizan textos literarios, cuentos, poesía y fábulas para reforzar valores y comportamientos morales en los estudiantes; no decir mentiras, no hablar con extraños, obedecer a los padres, entre otros, son los motivadores para abordar la literatura infantil. ¿Dónde habrá quedado el goce literario? Simplemente la literatura infantil en algunas escuelas quedó rezagada a lecciones morales. Sería bueno retomar el rumbo de la enseñanza de este bello arte con propósitos más estéticos que moralistas.

Los aspectos que encontramos en ambos cuentos trazan una diferencia de valores sociales y morales donde el lector es el responsable de adquirir aprendizajes para la vida. Puesto que se encontrarán situaciones en el diario vivir que nos confrontarán aspectos de la vida y serán narrados mediante la literatura.

Bibliografías

- CÁRDENAS PÁEZ, Alfonso. (2004). *Elementos para una pedagogía de la literatura*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Cuento *El gato con botas*. Disponible en: <https://www.muchoscuentos.com/cuentos-cl%C3%A1sicos/el-gato-con-botas/>
- Cuento *El patito feo*. Disponible en: <https://www.muchoscuentos.com/cuentos-cl%C3%A1sicos/el-patito-feo/>
- LERER Seth (2009) *La magia de los cuentos infantiles. De las fábulas de Esopo a las aventuras de Harry Potter*. Páginas de 327 a 352. Barcelona. Editorial Ares y Mares.
- OSPINA WILLIAM (2012) *La escuela de la noche*. Disponible en: <https://saixliterato.files.wordpress.com/2011/04/noche.pdf>
- NOAH HARARI, Yuval. (2019). *21 lecciones para el siglo XXI*. Bogotá: Random House Grupo Editorial.
- STEINER, George. (2007). *Lecciones de los maestros*. México: Fondo de Cultura Económica.